

SOBRE EL TRANSGENDERISMO: TERRENO COMÚN Y DIFERENCIAS REALES ENTRE CATÓLICAS Y FEMINISTAS RADICALES

Por Mary Farrow para CNA

13 de febrero de 2020 Agencia Católica de Noticias El envío 13Impresión



(Imagen: CNA)

Washington DC, 13 de febrero de 2020 / 05:10 pm (**CNA**) .- *Este artículo es la segunda parte de la serie de dos partes de Mary Farrow sobre la Iglesia, las feministas críticas de género y la ideología transgénero. **La primera parte se publicó el 10 de febrero** .*

En sus esfuerzos por enseñar la verdad frente a la ideología transgénero, los católicos están encontrando un aliado poco probable: feministas transexclusivas o "críticas de género", que dicen que el movimiento transgénero perjudica a las mujeres.

Pero si bien hay algunos puntos en común entre los católicos y las feministas críticas de género, también hay puntos importantes de desacuerdo, incluso sobre el tema de qué es el género.

Un punto de unidad entre la Iglesia y las feministas radicales transexclusivas es el acuerdo de que el creciente movimiento transgénero es especialmente peligroso para los niños, que a menudo superan naturalmente los sentimientos de disforia de género, o se les hace creer que su género difiere de su sexo biológico simplemente porque Tienen preferencias de juguete atípicas para su sexo biológico.

"Estamos de acuerdo en que los niños no deben ser sometidos a experimentación médica por parte de médicos que se benefician de 'afirmar' a los niños, especialmente a las niñas, en identidades transgénero o no binarias" en un número cada vez mayor, Mary Rice Hasson, Kate O'Beirne Fellow en Los estudios católicos en el Centro de Ética y Políticas Públicas en Washington, DC y directora del Foro de Mujeres Católicas, le dijeron a CNA.

Kara Dansky, miembro de la junta del Frente de Liberación de la Mujer, estuvo de acuerdo y le dijo a CNA que los niños que atraviesan el momento típicamente turbulento de la pubertad merecen atención y orientación, pero no tratamientos médicos que puedan causarles un daño permanente.

"Un niño que está confundido acerca de su sexo definitivamente merece compasión, cuidado y orientación para comprender que no ha nacido en el cuerpo equivocado. Su cuerpo está bien tal como está (salvo las dolencias físicas y médicas que deben tratarse adecuadamente), pero todos nacemos en los cuerpos en los que nacemos ", dijo.

"Y tenemos que aprender a amarnos física y emocionalmente", agregó Dansky. "Por lo tanto, cualquier niño que esté luchando para descubrir qué sexo es realmente necesita atención, compasión, preocupación y orientación, pero no esterilización y mutilación".

Hasson dijo que espera que los padres sean conscientes de cómo el creciente movimiento transgénero está "cambiando radicalmente la forma en que nuestros hijos se entienden a sí mismos y a los demás, de manera incompatible con las creencias cristianas". Necesitamos ser compasivos y amables con quienes abrazan la ideología transgénero, pero debemos ser sabios y educarnos y protegernos a nosotros mismos, y a nuestros hijos, de las mentiras que propone".

Sobre causas, iglesias y homofobia

Sobre las causas del transgénero, las feministas y los católicos tienen puntos de acuerdo y desacuerdo.

La feminista Mary Kate Fain, que creció en una iglesia y comunidad evangélica conservadora, dijo que cree que, en algunos casos, una interpretación demasiado rígida de los roles de género ha contribuido al aumento del fenómeno transgénero. Por ejemplo, dijo que las feministas han luchado durante mucho tiempo contra la norma de género de que la única forma de ser mujer es desear quedarse en casa, cocinar en la cocina y criar hijos.

Las feministas han argumentado que las mujeres pueden participar en cualquier rol en la sociedad que deseen, dijo Fain.

Pero hoy, dijo, se ha convertido en un mensaje social generalizado: "Si quieres quedarte en casa, trabajar en la cocina y ser femenina, tener hijos, debes ser una mujer. Y por lo tanto, si no quieres hacer una combinación de estas cosas, no debes ser una mujer".

Fain también dijo que desde su perspectiva, algunas comunidades con roles de género rígidos también hablan sobre la homosexualidad de maneras particularmente negativas o despectivas. Fain cree que eso puede llevar a los niños de estas comunidades que experimentan atracciones hacia personas del mismo sexo a creer que nacieron en el cuerpo equivocado.

Agregó que tiene amigos de esas comunidades que, al experimentar atracciones del mismo sexo, eligen identificarse como transgénero o no binarios (ni hombres ni mujeres), en lugar de enfrentar el estigma de identificarse como homosexuales o lesbianas.

"Estamos viendo este nuevo movimiento 'trans-the-gay-away' sucediendo, y la gente piensa que es progresivo, cuando en realidad esto está sucediendo en algunas de las áreas más conservadoras del mundo", dijo Fain.

"Está **sucediendo en Irán**, donde el gobierno prohíbe la homosexualidad bajo pena de muerte, pero están pagando para que las personas homosexuales hagan la transición para que ya no sean homosexuales". Luego lo vemos en los Estados Unidos, donde los estados más rojos son donde tienes las tasas más altas de transgénero, y no es de extrañar que esto esté profundamente relacionado con la homofobia ", dijo Fain.

Pero Hasson advirtió contra la afirmación de que la homofobia en las iglesias cristianas y conservadoras es un contribuyente significativo al aumento del transgénero en la juventud. Ella dijo que la suposición de que la mayoría de las iglesias cristianas con una visión bíblica de la homosexualidad son homofóbicas es injusto.

"No puedo hablar de las opiniones de las iglesias 'conservadoras' o 'evangélicas' como tales. Pero puedo decir que aquellos que se adhieren a la moral bíblica, como los católicos que se adhieren a la enseñanza católica, con frecuencia son acusados de ser 'homofóbicos' porque creen que la actividad sexual homosexual es incorrecta o que la inclinación homosexual no es lo que Dios pretendía, porque el deseo sexual debe ser "ordenado" correctamente hacia el sexo opuesto ", dijo Hasson.

"Entonces, hay una desafortunada tendencia para aquellos que se identifican como homosexuales o lesbianas a gritar 'homofobia' cuando una Iglesia enseña contra las relaciones o comportamientos sexuales entre personas del mismo sexo", señaló.

Hasson dijo que la mayoría de las iglesias que enseñan una visión bíblica de la sexualidad lo hacen con la distinción de la acción y la persona. - El rechazo de la Iglesia de los actos homosexuales no es un rechazo de la persona, sino del acto de las relaciones sexuales fuera del matrimonio, que la Iglesia sostiene que solo es posible entre un hombre y una mujer.

"Pero hay un número significativo, incluidas las iglesias católicas, que rechazan con razón la expresión de la sexualidad hacia una pareja del mismo sexo (que siempre está fuera del matrimonio, como lo entiende la Iglesia). Necesitamos retrasar el tema de conversación de la izquierda de que la enseñanza católica es, por definición, 'homofóbica' ".

Además, dijo Hasson, ella duda de la afirmación porque los padres cristianos en general no preferirían que sus hijos sean transgénero en lugar de homosexuales, ya que tanto el transgénero como la homosexualidad van en contra del plan de Dios para la sexualidad humana.

"... las iglesias conservadoras y los evangélicos que están en contra del comportamiento homosexual generalmente no aceptarán afirmaciones de una identidad trans", dijo Hasson.

"Ambos implican desviaciones del diseño explícito de Dios, además ningún padre preferiría una identidad trans sobre un problema de atracción del mismo sexo con un niño, dada la castración química y las intervenciones quirúrgicas que se están convirtiendo en 'tratamientos' comunes para la confusión de identidad".

Hasson reconoció que hay algunas comunidades cristianas marginales que podrían estar perpetuando actitudes verdaderamente homofóbicas. También agregó que es consciente de una pequeña subcultura de católicos que tienen roles de género demasiado rígidos, como que las mujeres no deben usar pantalones y no son capaces o aptas para realizar trabajos fuera del hogar.

"Creo que no es saludable cuando alguien hace eso y esa tensión del catolicismo no es nada nuevo", dijo Hasson, aunque agregó que la verdad es que hay una diferencia entre hombres y mujeres, y se utilizan ciertas señales sociales. para distinguir entre hombres y mujeres que varían de una cultura a otra.

"Dentro de ese segmento estrecho, mi sensación es que alguien que está creciendo y se siente limitado, si siente algún tipo de peso de conciencia como: 'Oh, Dios mío. Estoy siendo una mujer terrible ', también recibirán un mensaje de que hay hombres o mujeres ", dijo Hasson.

Ella dijo que no necesariamente veía cómo alguien que no encajaba en los estereotipos de género rígidos asumiría que en realidad eran un sexo biológico diferente.

"Lo más fundamental es si eres mujer, y eso simplemente no cambia", dijo.

"Y el hecho de que alguien te haya puesto en una caja en cuanto a cómo expresar eso, tomaría un gran salto de lógica o algo para decirlo y decir: 'Oh, eso significa que debo ser del sexo opuesto' cuando todo lo demás que le enseñarían en ese mismo entorno diría: 'No, usted es uno u otro sexual'. Y tu cuerpo te dice eso. Y la ciencia te dice eso.

Voces en primera persona

Un número creciente de personas que recibieron tratamientos médicos para hacer la transición de su género, y luego se arrepintieron, ahora están hablando en contra del impulso para tratar médicamente a menores con disforia de género.

Keira Bell, una mujer de 23 años en el Reino Unido, recientemente se unió a una demanda contra la clínica de género que comenzó su transición de género cuando tenía 16 años y quería ser hombre.

A los 16 años, Bell recibió bloqueadores hormonales para detener su desarrollo como mujer, y luego recibió hormonas masculinas. Bell dijo que los tratamientos le dieron síntomas de menopausia, agotaron su deseo sexual y debilitaron sus huesos, y pueden haberla dejado infértil. A los 20 años, el Servicio Nacional de Salud pagó una cirugía que le extirpó los senos, informó el Daily Mail.

Poco después de la cirugía, Bell comenzó a cuestionar su transición de género. Ella le dijo al Daily Mail que se sentía "atrapada" entre hombres y mujeres, y que no sentía que encajaba con ninguno de los géneros. A la edad de 22 años, decidió volver a la detransición femenina y luchar para dar esos tratamientos a otros jóvenes. Ella dijo que se sentía como un "conejillo de indias" que experimentó la clínica de género, sin pensar mucho en cómo los tratamientos afectarían su vida a largo plazo.

Bell ahora se considera un testigo clave en un caso de alto perfil contra Tavistock y Portman NHS Foundation Trust, que dirige la clínica de género donde había ido para recibir tratamiento. La demanda fue presentada contra la clínica por una **enfermera psiquiátrica** anteriormente empleada en la clínica, quien argumenta en la demanda que los niños no son capaces de consentir a los poderosos y experimentales bloqueadores de la pubertad y las hormonas que se les recetan.

Bell es solo una de muchas personas, muchas de ellas mujeres, que hablan después de haber pasado por tratamientos experimentales de transición de género como menores y que ahora están en proceso de detransición.

Charlie Evans, una mujer de 28 años que vive en el Reino Unido, se encuentra en proceso de destransición después de identificarse como trans desde su adolescencia. Después de compartir su historia, Evans fue contactada por tantos hombres y mujeres que lamentaron sus transiciones de género que se inspiró para fundar The Detransition Advocacy Network, una organización sin fines de lucro que busca apoyar a hombres y mujeres que lamentan sus transiciones de género.

Evans le dijo a The Telegraph que ella atribuye su propio deseo de hacer la transición como una persona joven al abuso que sufrió fuera de su familia, lo que la hizo odiar tanto su propio cuerpo que quería cortar partes de él. Añadió que esa experiencia parece ser común entre las personas que contactan a su red de Destransición.

"... no puedes nacer en el cuerpo equivocado, son nuestras mentes las que necesitan tratamiento, no nuestro sexo", dijo Evans.